

Primer contacto

Marisa Marquina, Antonia de Oñate y Juan A. Rodríguez

Frente a las Pseudociencias

El Ateneo Navarro organizó el curso de verano “Frente a las Pseudociencias”, celebrado en el Planetario de Pamplona entre el 7 y el 10 de septiembre de 2015. Su director, Luis Tarrafeta, introdujo el curso con una brillante disertación sobre los principios que deben servir para desenmascarar las pseudociencias eficazmente y vencer las resistencias habituales. En el curso participaron científicos y divulgadores de sólida trayectoria en la lucha contra las pseudociencias, como Helena Matutes, Luis Alfonso Gámez, Pablo Linde, Fernando Frías, Joaquín Sevilla y Javier Armentia.

Helena Matutes es catedrática de Psicología Experimental de la Universidad de Deusto (Bilbao), y directora del Laboratorio de Psicología Experimental. Investiga, entre otros temas, sobre sesgos cognitivos, asociaciones mentales, ilusiones causales y supersticiones. Su conferencia, “¿Por qué resultan tan atractivas las pseudociencias?”, ayuda a entender —con el respaldo de la investigación— el enigmático éxito de las pseudociencias.

Luis Alfonso Gámez, periodista y autor de *Magonia*, es una de las voces más autorizadas y conocidas del escepticismo español. En “El peligro de creer”, ataca certeramente la extendida noción de que las creencias no son dañinas.

Pese a lo que algunos afirman acriticamente, puede llegar a ser perjudicial para uno mismo, para los seres queridos, e incluso para el conjunto de la sociedad.

Otro periodista, Pablo Linde, nos desvela en “Mala ciencia en los medios: no suele ser maldad, sino estupidez”, por qué los medios de comunicación contribuyen a desinformar a la sociedad mediante un planteamiento equidistante en torno a cuestiones sobre las que no existe debate alguno en la comunidad científica, como la vacunación. Achaca estas conductas a pura negligencia, y ayuda a identificar informaciones engañosas que se publican a diario, y que deben atribuirse al descuido y al desconocimiento.

Fernando Frías, fundador de Círculo Escéptico y miembro de ARP-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico, es abogado y autor del conocido blog *La lista de la vergüenza*. Destacó en “¿Hay Derecho? La Ley y las pseudociencias”, los fallos de nuestro ordenamiento jurídico a la hora de protegernos frente a las pseudociencias. Además de poner de manifiesto los problemas, la exposición de Fernando Frías propone vías de solución para la defensa de consumidores y usuarios mediante el estudio de la experiencia de otros países.

El curso concluyó con un sobresaliente ejercicio de auto-

Acto de presentación del libro *La cruz en las aulas*, de Francisco Delgado.



crítica titulado, “El fraude científico y su posible influencia en la imagen pública de la ciencia”, de la mano de Joaquín Sevilla y Javier Armentia. Joaquín Sevilla, profesor de la Universidad Pública de Navarra, se ocupó en su conferencia del fraude propiamente dicho en “Los porqués del fraude”. La segunda parte de la conferencia corrió a cargo de Javier Armentia, astrofísico, director del Planetario de Pamplona y miembro de ARP-SAPC. Además de ejemplificar este fraude, defiende que el fraude científico no cuestiona la ciencia misma como actividad social, pero es necesario argumentarlo.

<http://luistarrafeta.com/category/ciencia-y-tecnologia/curso-de-verano-2015/>

Antonia de Oñate

El hombre de los caramelos: Pseudociencia en la Escuela

EeeP Barcelona, 11 de julio de 2015

Albert Reverter, uno de los componentes de “Efecto McGuffin”*, presentó en esta charla la influencia de la pseudociencia en la pedagogía. En concreto, puso de manifiesto la tendencia a introducir en la escuela hipótesis pseudocientíficas, con lenguaje de relumbrón logicista, pero con escasa fundamentación.

Para introducir la idea, se valió de la imagen del “hombre de los caramelos”, que circuló, antes y después de la década de los años 80, como elemento disuasorio para los niños frente a cualquier tentación que se les presentara a la salida de la escuela (caramelos, calcomanías...). Sembrar la desconfianza y el temor a lo desconocido suele favorecer los objetivos de quienes intencionalmente promueven esos sentimientos, así que, si fuera de la escuela pueden ofrecerse caramelos que encandilan a los niños, ¿por qué no introducir en ella “golosinas metodológicas” para padres y profesores? Al fin y al cabo, tanto unos como otros necesitan saber que están realizando sus respectivas funciones, en la familia y en la clase, con diligencia y destreza. Por tanto, ¿qué mejor que prometer herramientas pedagógicas definitivas con las que potenciar el éxito (mágica palabreja), y movilizar la excelencia de las mentes respecto a su capacidad para el razonamiento formal y la comprensión lectora?

Hace explícito en su charla Albert Reverter que tanto sindicatos como asociaciones pedagógicas, como el Departament d’Ensenyament de la Generalitat, han promocionado durante años —y lo continúan haciendo— cursos de formación para el profesorado con una doble vertiente. Por una parte, respetando criterios científicos, se han programado cursos para actualizar metodologías y estrategias potenciadoras, tanto del desarrollo de capacidades, como del aprendizaje de distintas materias. Facilitar el acceso al conocimiento de manera significativa, esto es, procesando de forma analítica y reflexiva los contenidos de las diversas asignaturas, es uno de los objetivos centrales de estos cursos, y las nuevas tecnologías, como por ejemplo la pizarra digital, pueden echar una mano en la tarea cuando se utilizan con un propósito definido.

El problema es que, por otra parte, los mismos agentes que promueven los cursos precedentes, ofertan otros de carácter pseudocientífico, en onda *New-Age*, sin base demostrativa, pero prometedor de excelencias de aprendizaje,

que pueden enganchar a personas ansiosas de respuestas. Como expresan con viveza las siguientes palabras del enlace de la charla (<http://www.escepticos.es/node/3957>), se trata, en este segundo caso, de cursos que se presentan como “La varita mágica a los problemas de comprensión lectora, expresión oral y escrita, cálculo mental, deducción lógica, concentración, atención, desinterés, apatía, descoordinación motora, y cualquier otro problema que pueda tener un alumno. Y mucho del profesorado que entra a hacer estos cursillos se hace militante y proselitista de esta panacea de la excelencia, que tan bien vende y tan poco consigue”.

* “Efecto McGuffin” es el nombre de un proyecto de amplia trayectoria que ha tratado de mostrar, desde una vertiente humorística y caústica, la realidad pseudocientífica y paranormal. “El Podcast del Efecto McGuffin”, realizado con su compañero inseparable Jordi Galo, de fácil descarga en ivoox.com, es un universo de *gags*, canciones, entrevistas y demás secciones en las que, con datos y diversión, ponen de manifiesto las limitaciones de alguna pseudociencia, al estilo de sus adorados Penn & Teller, los magos escépticos de la televisión americana.

Albert Reverter también colabora con el programa “Entre Probetas” de Radio 5 RNE, con una sección de divulgación científica hecha por niños. Es miembro y socio de ARP-SAPC, músico ocasional y, especialmente, maestro en Educación Infantil y Primaria. Dirige el blog *Efecto McGuffin*, en el que pueden encontrarse traducidos artículos de diversos autores sobre escepticismo y ciencia del mundo anglosajón.

El EeeP tuvo lugar en Magín, C/Tapioles nº 12, Barcelona.

Marisa Marquina

Eventos laicistas

Parece que algo se mueve, pues han sido muchos y muy variados los eventos relativos a la divulgación del laicismo en estos últimos meses. Glosaremos aquí algunos de ellos:

“Laicidad, Religión y Ciencia”, a cargo del filósofo Andrés Carmona, socio de ARP-SAPC y de Europa Laica (<http://www.filosofiaenlared.com>), fue la charla que inauguró el jueves 24 de septiembre pasado la nueva temporada de “Escépticos en el Pub” en Valencia (Pub Ben’s Inn, Plaza de Honduras, 12). En ella disertó sobre cuestiones tales como: ¿Qué es la laicidad? ¿Es contraria a la religión? ¿Tiene algo que ver con la ciencia? Nuestros lectores recordarán además el artículo que Andrés publicó al respecto en el número 42 de *El Escéptico*. Pronto se podrá acceder al *podcast* correspondiente en la web habitual.

Por otro lado, se presentó en Madrid el pasado martes 13 de octubre, en CAUM (c/ Atocha, 20), el libro *La Cruz en las Aulas* (ed. Akal), cuyo autor es Francisco Delgado, presidente de Europa Laica, quien analiza en el mismo la endémica y poderosa presencia de la Iglesia Católica en la escuela española, con la complicidad de los poderes públicos, y relaciona además este confesionalismo con el modelo privatizador educativo.

Por último, y en un ambiente bastante más formal, los días 6 y 7 de julio tuvo lugar en Albacete el curso *Constitución, Laicidad y Ciudadanía*, organizado por Europa Laica y la UCLM. Se pretendía reflexionar sobre la laicidad en

España y la protección y fomento, por parte del Estado, del derecho a la libertad de conciencia, así como señalar la influencia de la Iglesia Católica en la vida pública española mediante los diversos acuerdos vigentes. El curso constó de cuatro sesiones:

Ya en la primera, “Propuestas para construir un Estado laico, ante un proceso constituyente o una posible reforma de la Constitución de 1978”, se empezó a dibujar un panorama nada halagüeño para la libertad de conciencia en nuestro país: Nicolás García Rivas, catedrático de la UCLM, señalaba los rasgos que describen el nuestro como un estado confesional puro: las alusiones explícitas a las relaciones con la Iglesia Católica en nuestra Constitución, y un Concordato que supone unos privilegios anticonstitucionales y contrarios a la ley europea. A continuación, Francisco Delgado, exdiputado y presidente de Europa Laica, propuso una nueva ley de libertad religiosa que nos conduzca a un estado con separación plena de la Iglesia.

La segunda sesión, “El derecho a la libertad de conciencia”, era más genérica. En ella, de nuevo Andrés Carmona teorizó sobre el laicismo y su estrecha vinculación con la libertad de conciencia; los principios laicistas de libertad, igualdad, neutralidad y separación entre lo público y lo privado; la objeción de conciencia; y cuestionó el “acomodo razonable” que se da en lo que llamó el *nuevo laicismo*, cuando la religión pasa al espacio público y se establecen excepciones a las normas generales de vestimenta, fechas de exámenes, etc. Después, Carmina Belmonte, profesora de la UCLM, incidió en el impedimento que suponen las normas religiosas (siempre dictadas e interpretadas por varones) para la plena igualdad de sexos, y en general para la autonomía del ciudadano. Llegó a afirmar que la auténtica democracia ha de ser atea y debe romper la identificación entre delito y pecado, aunque ha de garantizar también la libertad de creencia y opinión.

La tercera sesión versó sobre “Leyes, normas y actitudes que impiden la construcción del Estado laico. Los acuerdos concordatarios de 1979”. Ángel Luis López Villaverde, profesor de la UCLM, habló de los tres sectores claves en los que la Iglesia mantiene privilegios: la educación (lo que supone un control de la libertad de pensamiento y expresión), las inmatriculaciones de bienes inmuebles (una “re-mortización”), y la financiación vía exención de impuestos y detracción directa de una parte del IRPF. Luego, Raquel Ortiz, coordinadora de Valencia Laica, examinó los acuerdos con el Vaticano, tildándolos de antidemocráticos e innecesarios, además de suponer una pérdida de soberanía para el estado, cuando ya las propias leyes españolas garantizan el desarrollo de la libertad religiosa.

En la cuarta y última sesión, “Laicidad y ciudadanía. Los jóvenes, las nuevas formas de religiosidad y la universidad”, Pablo Laguna, estudiante y fundador de UNI Laica, habló de la presencia de la religión en la Universidad, así como de los nuevos movimientos religiosos *New-Age*, a los que calificó de “supermercado” de creencias vinculadas a pseudociencias y pseudoterapias (y a su eficaz comercialización, añadimos nosotros). Por último, Fernando Cuartero, catedrático de la UCLM y miembro de ARP-SAPC, habló de que no ser religioso supone un motivo de discriminación y de disfrute de menos derechos, pues no se le permiten las

prebendas y exenciones de obligaciones que pueden reivindicar los creyentes.

Sesiones enriquecidas además con debates posteriores. En suma, unas charlas que han ofrecido un panorama general de la cuestión laicista en España, y que han mostrado cómo la costumbre hace que en ocasiones nos pasen desapercibidas situaciones contrarias al interés común y de las que habría que exigir su solución a los poderes públicos. Si se desea, todas las intervenciones se encuentran disponibles en el canal de YouTube “Observatorio del laicismo”.

Juan A. Rodríguez

Cómo analizar críticamente las vacunas sin ser un antivacunas

Como viene siendo habitual, el último viernes de cada mes, entre septiembre y mayo, celebramos en Santiago un Escépticos en el Pub. Esta temporada tenemos novedades en la organización y la más visible es el cambio de lugar: nos hemos pasado al Airas Nunes, situado en el número 17 de la Rúa do Vilar, en el centro del casco antiguo de Compostela.

Nuestro primer ponente de la temporada ha sido alguien de sobra conocido: el médico Vicente Baos, a quien sin duda recordaréis por ser uno de los promotores de la campaña #NoSinEvidencia, referida a esos carísimos menjunjes azucarados también conocidos como “preparados homeopáticos”.

La presentación se enfocó sobre dos vacunas de las que hemos oído y leído en abundancia en nuestro país durante estos últimos años: la vacuna de la varicela y la del virus del papiloma humano. Sobre la primera, no está de más recordar lo que ha sucedido en España durante los últimos tiempos. Así, el doctor Baos repasó la situación antes de que el gobierno prohibiese su administración en la pauta de meses así como su venta en farmacias. Debemos aquí aclarar que la vacuna de la varicela siempre ha estado indicada a la edad de 12 años, siempre y cuando el individuo no haya pasado previamente la enfermedad. El doctor Baos mostró cómo esa decisión no es atribuible simplemente a un supuesto ahorro, sino que una buena parte de los países europeos siguen con esa pauta. Además, vacunar a los muy pequeños es otra forma de enfocar la salud pública, con sus ventajas y sus riesgos. Aquí entra uno de los apoyos de la decisión gubernamental de quitar esas primeras dosis a corta edad y que se basa en la hipótesis de Hope-Simpson, enunciada hace ya bastantes años, y según la cual el hecho de vacunar a toda la cohorte de niños provocaría una reducción tan intensa del virus circulante que se predice que podría causar (por falta de efecto *booster*) una mayor incidencia de zóster en la población adulta y sobre todo en la tercera edad. Llegados a este punto, quizá sea preciso aclarar que el zóster es en realidad una reactivación del virus de la varicela que, tras pasar la enfermedad, aunque esta haya sido subclínica, queda acantonado en los ganglios de los nervios sensitivos. Pues bien, la hipótesis de Hope-Simpson (no confundir con Homer Simpson: el cuarto hijo de Sir John Hope-Simpson no era un “cuñado” en absoluto), infiere que existe un “refuerzo exógeno” a la inmunidad y que este proviene del virus circulante. Si se elimina o reduce enormemente

la circulación del virus, se reduce también este refuerzo, y sería esperable un incremento en el número de casos de herpes zóster en los adultos y en la tercera edad.

Bien; se trata de un debate todavía abierto, aunque ya existen trabajos que discuten este efecto, o que incluso —la potencia de los registros hospitalarios es grande aunque no indiscutible— echan por tierra esta predicción.

Hay otro aspecto, no sometido a evidencias, que ha entrado en juego: la presión de medios de comunicación y organizaciones ha conseguido que el gobierno haya girado sobre sus propios pasos y haya pasado, no sólo de prohibir su venta en farmacias, sino a incluirla en el calendario estatal infantil de vacunaciones, por tanto sin coste efectivo para el usuario.

Una de las reflexiones que nos queda es: ¿Este tipo de respuesta a la presión es adecuado?

Qué ocurriría si de similar manera se llegase a hacer un referéndum con una pregunta tal como: ¿está usted de acuerdo en que los medicamentos homeopáticos sean financiados por el Sistema Nacional de Salud? Prefiero no imaginar el resultado.

La segunda parte de la charla se centró en la vacuna del virus del papiloma humano. Este virus puede provocar a lo largo de los años cáncer de cuello uterino en una pequeña —en realidad muy pequeña— proporción de pacientes que contraen la infección vírica. Pero estamos hablando de “esa” palabra, y es aquí donde el doctor Baos mostró la agresiva campaña publicitaria que se desarrolló por parte de los fabricantes jugando con la palabra “cáncer”, y que, en última instancia, iba dirigida a provocar su financiación pública y, por tanto, su uso masivo. De nuevo, llegados hasta aquí es preciso aclarar ciertas cuestiones: primero, ¿la vacuna es eficaz? La respuesta a este punto es claramente positiva a corto y medio plazo; pero añadamos: ¿el coste de vacunar a toda la población susceptible compensa por el número de casos que se evitarían? La pregunta parece dura y fría, pero las decisiones en salud pública, y, en general, en todas las políticas de salud, se basan en criterios similares: el dinero es finito y sería totalmente irresponsable no tenerlo en cuenta al dedicarlo a una intervención y no a otra. En ese principio se basan los estudios coste-efectividad y demás. Pues bien, la respuesta a esta segunda ya no está tan clara y, por tanto, está más sujeta a una decisión de tipo político que puede muy bien depender en un momento concreto de la marcha del resto de la economía y del presupuesto disponible. En ese punto, las presiones de la industria son sin duda un factor muy importante. Pero no debemos pasar por alto una tercera cuestión que sin duda se antoja fundamental: ¿es segura? Aquí debe señalarse claramente que sí. A pesar de algún titular despreciable que hemos visto en la prensa, no hay indicios de que esta vacuna provoque reacciones graves. Es más, y esto ya es una opinión personal: es probablemente una de las vacunas más seguras que existen, y esto es así simplemente porque es de las más nuevas y el proceso para la aprobación de una vacuna es mucho más duro y escrutado que el de cualquier otro medicamento, lo cual no tiene nada de raro: estamos hablando de una intervención sobre personas sanas. Su perfil de seguridad ha de ser el mayor imaginable.

Pero todo esto no es más que una crónica personal. Yo

que ustedes no me perdería el vídeo de la charla y, en cuanto puedan, llámenlo; el doctor Vicente Baos no sólo es un gran divulgador, es un incansable conversador y una gran persona.

Manuel Castro

Estuvimos en *Ciencia en acción*

El pasado día 16 de octubre tuvo lugar la ceremonia de entrega de premios del certamen *Ciencia en Acción*, que cumplió su decimosexta edición y que este año se celebró en la localidad de Viladecans (Barcelona).

Un año más, Alfonso López Borgoñoz, como presidente de ARP-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico, hizo entrega del premio “Método científico y Pensamiento crítico”, que patrocina esta Asociación. Esta modalidad pretende premiar aquellos trabajos (artículos de prensa escrita, folletos, emisiones de radio, vídeos, programas de televisión u otros) que destaquen por su difusión del pensamiento crítico.

Los premiados han sido:

1er Premio: “Las Matemáticas y la vida”, de Montse Alsina, de la Universitat Politècnica de Catalunya.

Mención de Honor: “Un submarino de aire y otros experimentos de ciencia”, de Jordi Mazón, de la Universitat Politècnica de Catalunya.

Mención de Honor: “J.E.D.A.”, cuyos autores son José Manuel Rodríguez, Emilio Rodríguez, Patricia Vicente, Fátima Cano, Sandra Molina y Carlos Maiquez, de Granada.

Mención de Honor: “Lo que no cuenta el anuncio de la Lotería de Navidad” de David Orden, de la Universidad de Alcalá (Madrid).

Mención de Honor: “VI Feria de la Ciencia de Atarfe” de Francisco José Jiménez, Amparo Castro, Alicia López, Manuel Montesinos, Francisco Javier Valenzuela y Natividad Molina, del CEIP Jiménez Rueda de Atarfe (Granada).

El concurso, en el que participan más de 400 proyectos, está dirigido principalmente a profesores de enseñanza primaria, secundaria y de universidad; a investigadores, divulgadores científicos de los medios de comunicación o pertenecientes a organismos y museos relacionados con la ciencia, así como a cualquier persona interesada en la enseñanza y divulgación de la ciencia en cualquier país de habla hispana o portuguesa. Más información en www.cienciaenaccion.org

Sergio López Borgoñoz

¿Pueden las máquinas reconocer sentimientos humanos?

Con esta charla, José Manuel Gómez Soriano (Asociación de Divulgación Científica de Elche, ADCEX) intentó mostrar cómo los avances de la ciencia y de la tecnología están transformando, no solo la relación del ser humano con el entorno, sino, especialmente, las relaciones humanas entre sí.

En las primeras décadas del siglo XX fueron desarrollándose, en el marco de la incipiente Inteligencia Artificial (IA), hipótesis y procedimientos que hacían vislumbrar la posibilidad de tratar el razonamiento y el procesamiento simbólico de la información de forma mecánica y abs-

tracta. Los trabajos de Alan M. Turing en el campo de la Teoría de la Computación introdujeron ideas muy valiosas para comenzar a ver con un nuevo enfoque algunos procesos simbólicos. El denominado Test de Turing, por ejemplo, se concibió como un “experimento mental, abstracto” con el que evaluar la posible indistinguibilidad de las respuestas de una máquina y un humano. En los comienzos de la IA, estos planteamientos dieron pie a hipótesis fructíferas sobre la modelización de algunos procesos simbólicos; no obstante, tampoco se tardó demasiado en entrever las dificultades que conllevaría la instanciación (replicación virtual) en una máquina de algo como el lenguaje natural humano.

Sobre la base de trabajos como el de Turing, y con el progreso y depuración imparables de los sistemas de cómputo y telecomunicación hasta el presente, así como con el exponencial crecimiento del trabajo de estos en red en los últimos tiempos, José Manuel Gómez Soriano pone de relieve en esta presentación la importancia que ha ido adquiriendo el área de *Big Data* en el contexto de las tecnologías de la información. La extensión del uso de internet ha ido mostrando la necesidad de cribar datos y de tratar de extraer de los mismos información que pueda ser relevante, en diferentes escalas, para particulares, instituciones, empresas, e incluso gobiernos. Se han comenzado a desarrollar así campos de la IA ligados al *Análisis de Sentimientos*, también denominado *Minería de Opiniones*.

En la charla se pone de manifiesto la relevancia práctica que puede tener el filtrado de opiniones, subjetivas, publicadas en foros diversos. La idea es que, de la combinación de técnicas estadísticas de análisis de grandes volúmenes de datos con herramientas de razonamiento y aprendizaje automático, pueden irse obteniendo resultados útiles para potenciar la inteligencia empresarial, lo que puede resultar goloso para impulsar muchos negocios.

Desde la perspectiva mencionada, el análisis de sentimientos se vincula primariamente a las preferencias que pueden tener las personas para elegir entre unos productos/servicios u otros, pero también ese análisis puede plantearse a una escala más amplia, preguntándose, como plantea José Manuel Gómez Soriano en la reseña de su charla (<http://www.escepticos.es/node/3959>), “¿...y si una inteligencia artificial pudiera leer de forma automática todo lo que publicas y analizar los sentimientos que expresas?”. La limitación de la privacidad emerge aquí como problema sobrevenido.

El tono divulgativo de la charla persiguió explicar las posibilidades de aprendizaje de las máquinas utilizando ejemplos, pero también los errores del sistema al hilo que el usuario escribe y publica textos en la red, muy en particular, en las redes sociales. Se pusieron también ejemplos prácticos de la utilización de estas tecnologías en relación con ámbitos como la política, el marketing o los concursos televisivos. Asimismo se hizo hincapié en “...cómo podemos utilizar

El presidente de ARP-SAPC, Alfonso López Borgoñoz, hace entrega de los premios “Método científico y Pensamiento crítico” en el certamen Ciencia en Acción.



estas técnicas para resolver problemas sociales, predecir enfermedades o evitar muertes”, dejando claro que la incidencia social, positiva o no, de la utilización de estos sistemas depende del agente humano, individual o colectivo.

La pregunta sobre si las máquinas llegarán a ser inteligentes quedó como cuestión abierta.

Esta charla, organizada por la Asociación de Divulgación Científica de Elche (ADCEX), tuvo lugar el 10 de julio en la Tetería-Cafetería Adarve, Calle Mayor del Raval 4, Elche.

Marisa Marquina

A diez años de un encuentro inolvidable

El pasado 17 de setiembre se cumplieron diez años de la Primera Conferencia Iberoamericana sobre Pensamiento Crítico, llevada a cabo en Buenos Aires, Argentina (2005), organizada por el *Center For Inquiry* y la revista *Pensar*. Fueron dos intensos días en los que escépticos del país anfitrión, Chile, Brasil, Paraguay, Estados Unidos y España aprovecharon para exponer sus puntos de vista en disciplinas varias y, de paso, darse el gusto de conocer personalmente a colegas de tres continentes.

Participaron los periodistas Alejandro Agostinelli y Hugo Estrella, el astrónomo Richard Branham, el ilusionista Enrique Márquez, el físico Celso M. Aldao, el psicólogo Gerardo Primero, el economista Pablo Mira, el biólogo Mariano Moldes, el oncólogo Ernesto Gil Deza, el escritor Pablo

Capanna, y quien escribe, representando a la Argentina. De Brasil tuvimos el agrado de contar con Widson Porto Reis. Paraguay estuvo representado por Jorge Alfonso Ramírez, y Chile por el periodista Diego Zúñiga. De España contamos con la grata presencia de Luis Alfonso Gámez y Juan Soler, y Benjamin Radford, Tim Madigan, Tim Delaney, Norm Allen y Joe Nickell representaron a los Estados Unidos. El entonces presidente del *Center For Inquiry*, Paul Kurtz, envió un video en el que afirmó que este encuentro era algo histórico, y no se equivocó. También el filósofo argentino Mario Bunge, que en el último momento no pudo participar del evento, mandó una carta que leí con gusto.

El encuentro atrajo a un centenar de personas que escucharon hablar sobre religión, ateísmo, la presencia de las falsas ciencias en medios académicos, fenómenos paranormales, medicinas alternativas, el rol del periodismo respecto de la pseudociencia, y los peligros de recurrir al pensamiento mágico. En síntesis, dos días inolvidables en los cuales hubo un excelente clima de entusiasmo y camaradería.

Luego de la Segunda Conferencia, llevada a cabo en Lima, Perú, en 2006, quedó el gusto amargo de no volver a hacer otro encuentro de estas características, que siempre es necesario. Personalmente, *espero que podamos lograr organizar la Tercera Conferencia* y retomar el camino que habíamos empezado a andar con mucho esfuerzo.

Alejandro J. Borgo

Alejandro Borgo inaugurando en 2005 la Primera Conferencia Iberoamericana sobre Pensamiento Crítico.

